

SEGUNDO ENCUENTRO DE DECANOS Y DIRECTORES DE ESCUELAS DE
PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL DEL PERÚ
LIMA, PERÚ

OCTUBRE 13, 2011.

**El valor agregado de la Acreditación de los programas de estudio
en Comunicación en América Latina**

Dra. María Antonieta Rebeil Corella
Centro de Investigación para la Comunicación Aplicada
Facultad de Comunicación, Universidad Anáhuac
México

Muy buenos días, antes que nada quiero expresarles mi beneplácito de poder participar en este importante **Segundo Encuentro de Decanos y Directores de Escuelas de Periodismo y Comunicación Social del Perú**, donde siempre es digno de celebración el encontrar a tantos colegas siempre preocupados por mejorar el nivel de Enseñanza de la Comunicación en el ámbito de su influencia.

En esta participación, quiero compartir con ustedes una reflexión en dos sentidos. Primero, cuestionarnos sobre la importancia de un proceso de Acreditación, particularmente el de CLAEP, respondiendo a las siguientes interrogantes:

- ¿Qué significa una acreditación?
- ¿Cuál es el verdadero indicador de calidad de un programa de estudios?
- En términos de calidad de estos programas ¿cuántos han sido acreditados y por cuáles Consejos de acreditación?
- ¿Qué beneficios se obtienen de una acreditación?
- ¿Cuáles son las tendencias regionales actuales de la acreditación en América Latina? (clic)

En segundo lugar, compartir con ustedes las experiencias vividas en la Universidad Anáhuac México Norte, que tengo hoy el honor de representar, a partir de cuestionarnos algunas situaciones como:

- ¿Qué significó el proceso de pre-acreditación?
- ¿Cuáles fueron los desafíos que se enfrentaron ante la acreditación?
- ¿Cuáles fueron los principales factores de éxito para la acreditación?
- ¿Qué trajo consigo la acreditación para nuestra Universidad?
(clic)

Iniciemos entonces con la reflexión sobre el significado de un proceso de acreditación. Partimos del hecho de que es común que una acreditación sea vista como una medalla al mérito, cuando en realidad es mucho más que eso. Significa que la institución tiene una excelencia en la enseñanza profesional, la cual respeta sus

características particulares pero que implica mantenerse en un marco de estándares internacionales de calidad. La institución educativa también se compromete a fomentar el respeto a los derechos humanos, la integridad y el ejercicio responsable de la libertad. (clic) Así como apegarse al cumplimiento de rigurosas normas académicas que nos hacen más competitivos como programa educativo y que respeta, a través del reconocimiento, la diversidad de instituciones bajo un mismo nivel de calidad. (clic)

En este contexto, es importante que nos cuestionemos sobre ¿cuál es el verdadero indicador de calidad de un programa de estudios? Pues la calidad no es únicamente los resultados que se hacen patentes en el nivel de excelencia de alumnos, profesores, obras publicadas, eventos realizados o la participación en el mercado académico; (clic) sino que también se hace visible en sus procesos de planeación estratégica integrales, en todos sus procesos productivos y de evaluación, y en general en sus trabajos que hacen posible la mejora continua del programa y de la institución educativa. (clic)

Quisiera ahora hablar de las dimensiones cuantitativas de la formación en Periodismo y Comunicación. Existen en el territorio latinoamericano 1645. Esta cifra corresponde únicamente a aquellos programas educativos que se ubican en el marco institucional de una universidad o centro dedicado a la educación superior. Se han sacado de esta cifra todos aquellos esfuerzos que se realizan al interior de empresas de consultoría.

De este dato, cabe señalar que en México operan 1006 programas, lo cual indica un crecimiento exponencial en esta Región y un fenómeno digno de atención.

En la búsqueda de parámetros que permitan la redimensión del fenómeno, se presenta la gráfica siguiente que aporta los datos de la población total de México (112 millones de habitantes) vs. el número de programas educativos que tienen que ver con el Periodismo y la Comunicación, que son un total de 1006. De acuerdo a estos datos, en México a *grosso modo*, se puede decir que se tiene una escuela de comunicación por cada millar de habitantes. No obstante, en este momento no se tienen los parámetros para decir cuántas escuelas de comunicación pueden existir por cada X número de habitantes en un país. Ello depende de otros factores tales como: la edad de la población, la oferta de educación superior y la diversidad de disciplinas que se tienen, el número de egresados que semestralmente tiene cada programa, la suma de comunicólogos que puede absorber el mercado laboral, entre otras variables más.

De los 1006 programas de estudio que existen en México, sólo se encuentran acreditados los siguientes:

- 74 programas acreditados ante CONEICC, que es el Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación.
- 30 programas con acreditación de CONAC, que es el Consejo de Acreditación de la Comunicación A.C.

- 45 programas evaluados por los CIEES, que son los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior.
- Y únicamente 2 programas acreditados ante el Consejo Latinoamericano de Acreditación de la Educación en Periodismo, CLAEP.

(clic)

El número de programas con acreditación ante CLAEP en México, como vemos, es mínimo contra los 1,006 programas de estudio que tenemos en el país, y es por ello que resulta muy importante destacar los beneficios se obtienen de la acreditación de CLAEP. En primer lugar, la institución educativa se hace consciente de sus capacidades, le es posible identificar sus áreas de oportunidad y también marcar los rumbos por los cuales debe avanzar. (clic)

En segundo lugar, la acreditación ante CLAEP posiciona el programa en la oferta educativa y crea una imagen que le da reconocimiento por parte de sus grupos de interés. (clic)

Finalmente, la acreditación atrae talento para formar parte de su personal administrativo, académico y cuerpo de investigadores; así como talento en sus filas de alumnos, lo cual la da prestigio; y genera un círculo virtuoso que permite la mejora continua. (clic)

Pero, ¿cuáles son las tendencias actuales de la acreditación en América Latina y el resto del mundo? Una de las principales es el impulso que se ha dado a la normatividad, para que la acreditación de los programas educativos sea obligatoria y ello permita reducir, y a largo plazo evitar la competencia desleal. También se está buscando

ampliar la acreditación a otro tipo de programas de estudios semiescolarizados, así como establecer alianzas interinstitucionales (clic) que fortalezcan la imagen de la enseñanza de la comunicación y el periodismo en América Latina con altos estándares de calidad, a través de la difusión de los procesos de acreditación. (clic)

La acreditación también busca reducir la brecha entre el número de egresados y las posiciones abiertas en el mercado laboral, a través de una mayor especialización en los programas de estudio y la formación en competencias. (clic)

El entorno económico, político y social ha marcado una tendencia en los programas de comunicación y periodismo hacia el fomento de la participación social y la construcción de ciudadanía en sus alumnos; así como buscar la mejor de las habilidades de integración intercultural, flexibilidad y adaptación al cambio entre sus egresados. (clic)

Una tendencia fundamental en los últimos años ha sido el asegurar la reducción del abismo digital entre el uso de la tecnología por parte de alumnos y profesores, derivado del rápido avance tecnológico en nuestra disciplina y la importancia de su incorporación en la enseñanza. (clic)

Quiero compartir ahora, con ustedes, la experiencia que vivimos en la Universidad Anáhuac al llevar a cabo el proceso de Acreditación ante CLAEP. En principio quiero hablarles de lo que significó el proceso de pre-acreditación para nosotros. Prepararnos para la visita

de CLAEP en esta pre-acreditación implicó llevar a cabo un completo proceso de planeación estratégica que involucró a todas las áreas de nuestra Facultad. Realizar la documentación y concentración de evidencias fue una tarea importante que estuvo a cargo de responsables de áreas, coordinaciones, directivos, profesores, investigadores y todos los colaboradores de la Facultad por igual. La pre-acreditación fue una excelente oportunidad para integrar un equipo de trabajo sólido que nos serviría para llegar a la acreditación con una gran preparación y una visión clara de las áreas de oportunidad que debían atenderse. La pre-acreditación fue, en suma, un ensayo general de la acreditación de alto valor agregado. (olio)

En cuanto a los desafíos que se enfrentaron durante la acreditación, destacan la necesidad de mantener la operación normal de la Facultad y al mismo tiempo llevar a cabo el proceso de acreditación, sin descuidar ninguno de los dos frentes. Esto implicó un alto grado de coordinación entre todas las áreas y una asignación precisa de recursos materiales y humanos que aseguraran la efectividad del proceso. Asimismo, fue importante mantener en control los tiempos asignados para cada fase del programa de acreditación, a fin de cumplir en tiempo con los compromisos pactados. (olio)

¿Cuáles fueron los factores clave de éxito para lograr la Acreditación ante CLAEP?

- Primero, el equipo interdisciplinario de trabajo que se conformó, el cual sin duda permitió cumplir con todos los requisitos en tiempo y forma.

- En segundo lugar, el compromiso y alto nivel de profesionalismo mostrado por todos los que participaron directamente en el proceso, así como el involucramiento de toda la Facultad, a todos los niveles.
- En tercer lugar, los evaluadores asignados para nuestro caso, fueron representantes de Brasil, Perú, Argentina y Colombia. La diversidad de culturas y países, enfoques y aportaciones, enriquecieron el proceso y a la Facultad.
- Otro factor clave de éxito fue el hecho de hacer un alto en el camino, detenerse, y mirar todo desde una nueva perspectiva.

Finalmente, reflexionando sobre qué trajo consigo la acreditación ante CLAEF, sin duda la respuesta es: trajo **Nuevos caminos para la Facultad...**

- Como Facultad nos volvimos más sensibles ante el entorno, sobretodo Latinoamericano. Nuestra mirada se ha redirigido a la región; ahora participamos más e invitamos más a los colegas de Latinoamérica para hablar, discutir y compartir temas que son preocupaciones comunes para nuestra región.
- Nos hizo más sensibles ante procesos democráticos del país y promover que los alumnos participen más en los medios de comunicación y fomentar que se preocupen más en las problemáticas sociales y los procesos democráticos del país. En suma, llevar a cabo una mayor promoción de la participación ciudadana de los alumnos. (clic)

- Nos ha señalado la importancia de provocar y promover las prácticas profesionales, no sólo en el sector privado, sino también en el sector público y tercer sector. Como resultado de ello tenemos una radiodifusora propia que transmite en el 1670 de Amplitud Modulada, y una revista que se llama "Coma" que escriben los alumnos y los profesores de la Facultad.
- Otro aspecto que nos enseñó el proceso de CLAEP fue el espíritu de la transparencia y la importancia de hacer una alta convocatoria para el proceso de acreditación involucrando a alumnos, profesores, personal administrativo, empleadores, en fin, a la comunidad académica en su totalidad. (clic)

Como hemos revisado, la acreditación es un proceso mediante el cual las universidades y las unidades de comunicación se someten a una valoración de la calidad con que realizan sus trabajos. Sin duda, el panorama que nos brinda el estudio, nos permite *ver grosso modo* algunos de los problemas centrales de la formación de comunicólogos en México, lo cual nos compromete aún más en la noble tarea que hemos sido llamados a desarrollar: la formación de quienes tienen en sus manos el proceso principal de toda sociedad: **La comunicación.**

Muchas gracias.